

SÉPTIMO DÍA

Domingo 13, de octubre del 2013

EL DEBER



Democracia a la deriva

Víctor Hugo Cárdenas
Exvicepresidente

Esta semana se cumplen 31 años de vida democrática. Es un lapso con luces y sombras, con avances y retrocesos. La democracia no debe ser entendida solo desde una perspectiva normativa y principista (gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo), ni reducida solo a las elecciones. Es más útil una concepción procedimental, es decir, entendida, por ejemplo, como respeto a los derechos humanos, elecciones libres y periódicas, rotación de los titulares del poder gubernamental, tribunal electoral imparcial, pluralidad de partidos políticos, pluralidad de medios de comunicación, predominio de la ley sobre el capricho del gobernante, garantías de derechos sociales y culturales y otras cualidades más.

Después de la victoria electoral de 2005 y la ilusión de un proceso de cambio, hemos vivido ocho años de involución democrática y signos de serios deterioros. En primer lugar, el modelo de Estado Plurinacional mató la separación de poderes. Según la encuesta 2012 de la Asociación Boliviana de Ciencia Política (ABCP), apoyada por la Fundación Konrad Adenauer, el 90% de los entrevistados cree que existe poca o ninguna independencia entre los Organos del Estado Plurinacional.

Tampoco hay señales positivas desde la sociedad. El Barómetro de las Américas 2012, de la Vanderbilt University, constata que frente a la mayoría de países de América Latina que apoyan en más del 60 a 75% al estado de derecho, Bolivia está última con alrededor del 50%. Por su parte, la encuesta de la ABCP indica que en una

escala del 1 al 10, los entrevistados calificaron con notas muy bajas a la seguridad ciudadana (3), la eficiencia en la administración de justicia (3.6), la independencia del Organo Judicial (3), la lucha contra la corrupción (3.88) y el respeto a la ley y seguridad jurídica (3.92). El 86% de los entrevistados cree que se respeta poco o nada la presunción de inocencia y el debido proceso. Más del 81% cree que el Estado plurinacional promueve y protege poco o nada los derechos humanos.

El Barómetro de las Américas muestra el aumento en la aprobación del uso de la justicia propia. De menos del 6% el 2004 se disparó a más del 40% el 2012. ¿Son los frutos del enfoque instrumental de la democracia, el uso de la Constitución como arma de un proyecto de poder, el discurso autoritario, la prédica oficialista de irrespeto

Compartir

Like

0

Tweet

1

0

Más notas

Intereses políticos del Gobierno hacen sombra a la agenda de octubre

Warisata y Sorata piden atención al Gobierno por sus muertos de 2003

Ventilla, Río Seco, La Ceja y Río Abajo fueron los cuatro escenarios de la muerte

Las víctimas sufren el olvido, nada de justicia ni perdón

Sánchez de Lozada se fue antes de ser colgado por la insurrección popular

Asignatura pendiente de las autoridades, la extradición de Goni

La 'guerra del gas' se pelea en la vida de sus actores

"La lealtad es con mi conciencia"

Cerrar el Gobierno

Carlos Mesa esperó su momento para ser presidente

Santa Cruz tuvo su agenda, la autonomía

a su medida quedó en el camino

"Que el país no se olvide de que aún hay mucha gente en cama"

De regreso

Un día grande

legal, el favorecimiento a intereses de grupos de presión, la negligencia estatal, la impunidad en allanamientos y avasallamientos a la propiedad privada y también en los linchamientos y el uso del poder como instrumento de venganza?

El 64% cree que fue inapropiada la conducta del Órgano Electoral Plurinacional y del Tribunal Supremo Electoral en la consulta previa del Tipnis debido a su sometimiento al Órgano Ejecutivo, falta de transparencia, parcialización e incumplimiento del protocolo. Por otro lado, el 44.6% de los entrevistados constata escasez de fuentes de información plurales e independientes para facilitar las decisiones de los votantes. Alrededor del 58% considera que el gobierno controla los medios y la información.

En resumen, según la ABCP, en los tres últimos años, la calidad de la democracia fue deteriorándose. En una escala del 1 al 10, el 2010 obtuvo 4.8; el 2011, 4.7 y el 2012, 4.41. Es decir, 31 años después la democracia boliviana está a la deriva a pesar de tantas elecciones. Hubo proceso de cambio, es cierto, pero hacia atrás